

ASAMBLEA GENERAL DEL CLAUSTRO DE LA

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

Sesión Ordinaria del día

20 de setiembre de 2023

**Presidida por la Sra. Alejandra López,
Presidenta**

(Versión Taquigráfica)

ASAMBLEA GENERAL DEL CLAUSTRO

Sesión Ordinaria del 20 de setiembre de 2023

ACTA N°

En Montevideo, a los veinte días del mes de setiembre de 2023, se reúne en sesión ordinaria la Asamblea General del Claustro de la Universidad de la República, en el Paraninfo, bajo la Presidencia de la Sra. Alejandra López y los Vicepresidentes, por el Orden de Egresados, Sr. Gerardo Iglesias, por el Orden Estudiantil, Sra. Leila Hamed y la secretaria, el Orden de Egresados, Sra. Alejandra Veroslavsky, registrándose la siguiente asistencia:

Por la Facultad de Agronomía: Orden Docente: Sr. Matías Carámbula.

Por la Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo: Orden Docente: Sres. José De Los Santos; Ernesto Spósito y Ethel Mir (s); Orden Estudiantil: Sra. Leila Hamed.

Por la Facultad de Artes: Orden Estudiantil: Sra. Lucía Padula.

Por la Facultad de Ciencias: Orden Docente: Sr. Juan Carlos Valle Lisboa.

Por la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración: Orden Docente: Sras. Alina Machado.

Por la Facultad de Ciencias Sociales: Orden Docente: Sras. Mariana Paredes; Elizabeth Ortega y Gabriela Fachola (s); Orden de Egresados: Sr. Eric Álvez.

Por la Facultad de Derecho: Orden Docente: Sr. Nelson Villareal (s); Orden de Egresados: Sr. Matías Carrasco (s).

Por la Facultad de Enfermería: Orden de Egresados: Sras. Teresa Menoni y María del Rosario Gularte (s).

Por la Facultad de Información y Comunicación: Orden de Egresados: Sres. Cecilia Benítez y Gerardo Iglesias.

Por la Facultad de Ingeniería: Orden Docente: Sres. Héctor Cancela (s) y Franco Simini (s); Orden de Egresados: Sr. Daniel Rubino.

Por la Facultad de Odontología: Orden de Egresados: Sra. Alicia Barreira.

Por la Facultad de Psicología: Orden Docente: Sres. Alejandra López, Clara Weisz y Álvaro Cabana; Orden de Egresados: Sra. Alejandra Veroslavsky.

(Es la hora 19:30)

Licencias

SEÑORA PRESIDENTA.- Buenas noches a todos aquí en sala y a quienes siguen esta actividad por YouTube.

Hoy tenemos una sesión regular de la AGC pero que tiene un contenido muy especial para todas y todos quienes estamos aquí.

Vamos a empezar con asuntos regulares que tenemos y luego vamos a pasar al acto conmemorativo de los 40 años de la marcha del estudiante.

Vamos a proceder como lo hacemos habitualmente, por lo tanto tenemos que votar algunas cuestiones.

Tenemos licencias.

SEÑORA VEROSLAVSKY.- Por el Orden Docente, Macarena Gómez, Facultad de Información y Comunicación; Jorge Nudelman, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo; Natalia Aguirre, Facultad de Información y Comunicación; Gregory Randall, Facultad de Ingeniería; Eduardo Álvarez, Facultad de Información y Comunicación; Teresita

Ghizzoni, Facultad de Enfermería; Santiago Villalba, Facultad de Ingeniería y Laura Cosetti, Facultad de Odontología.

SEÑORA PRESIDENTA.- Votamos las licencias.

 Afirmativa. Unanimidad.

Renuncia

SEÑORA PRESIDENTA.- Tenemos una renuncia.

SEÑORA VEROSLAVSKY.- Voy a leer la renuncia que nos hizo llegar el claustrista Juan Pedro Souza.

A la asamblea General del Claustro. Por la presente hago llegar a este cuerpo mi renuncia al puesto de Claustrista (suplente) en representación del orden estudiantil de la Facultad de Artes. La renuncia responde a una resolución de la Asociación de Estudiantes Universitarios de Artes en la cual se me solicita que me aparte de los puestos de representación al momento de asumir un cargo de ayudante de cátedra (docente Grado 1).

 Afirmativa. Unanimidad.

Aprobación de actas

SEÑORA PRESIDENTA.- Tenemos la aprobación de las actas del 26 de julio, 2 y 16 de agosto ¿hay alguna observación o estamos en condición de aprobarlas?

 Afirmativa.

 1 Abstención.

Solicitud de asesoramiento de Proyecto de Ley que declara de interés nacional la identificación, registro y atención de alumnos con altas habilidades o superdotación

SEÑORA PRESIDENTA.- El tercer punto es una solicitud de asesoramiento del Proyecto de Ley que declara de interés nacional la identificación, registro y atención de alumnos con altas habilidades o superdotación

Como nos ha ocurrido en otros momentos de este período de la AGC hemos tenido algunas solicitudes de asesoramientos sobre proyectos de ley. Tenemos el informe de la División General Jurídica de la Universidad.

En la Mesa de la AGC lo que nos planteamos fue lo siguiente, conformar un pequeño grupo que obviamente está abierto a otras incorporaciones, para lo cual conversamos con algunos compañeros para ver si podían asumir esta tarea. Ustedes saben que tenemos un tiempo muy corto y es un tema muy específico además. Hablamos con Álvaro Cabana, con Juan Carlos Valle Lisboa, con Alejandra Veroslavsky por la Mesa para que conformen ese primer grupo y hagan las consultas que entiendan pertinentes a otros espacios de la Universidad y, a su vez, se pueden sumar aquellos claustristas que quieran cooperar con este asesoramiento para que puedan traer para la próxima sesión de la asamblea, que es el plazo que tenemos, es decir de hoy a un mes, una propuesta de asesoramiento.

Si alguien se quiere sumar está abierta la oportunidad para hacerlo, también lo pueden hacer por correo electrónico al mail de Comisiones, por el cual siempre nos comunicamos.

Pasamos a votar.

_____Afirmativa. Unanimidad.

Propuesta de la Mesa sobre actividad en conmemoración de los 50 años de la intervención en la Udelar.

SEÑORA PRESIDENTA.- El punto 4 es una propuesta que tenemos como Mesa que queríamos compartir en esta sesión que tiene que ver con una

conmemoración también en este caso de los 50 años de la intervención de la Udelar, que tuvo lugar en el mes de octubre de 1973. Entendíamos que en este año tan especial en el que se han realizado actividades en conmemoración de lo que ha significado el Golpe de Estado y la salida de la dictadura, queríamos darnos esa oportunidad como AGC de impulsar un recordatorio de este episodio tan triste para la historia de nuestro país y de la Universidad en particular.

Queríamos solicitarle a la asamblea poner a consideración esta propuesta de actividad para la sesión regular del 16 de octubre. También hay interés de Rectorado de sumarse a esta actividad para colaborar en su organización. Por lo cual queríamos hacer este planteo y conocer la valoración de ustedes, si acompañan esta iniciativa podemos pasar a votarla. Escuchamos opiniones.

Queremos decir que sabemos que hay integrantes del CDC de 1973 que podrían participar de la actividad, estamos viendo esa posibilidad para imaginar un evento que pueda incluir a quienes estuvieron en aquella última sesión.

Leila me recuerda que también hablamos que fuera más temprano, vamos a pedir a los claustristas llegado el momento para esa sesión en la medida de lo posible comenzar un poquito antes la actividad.

Por supuesto que como toda actividad que organiza la AGC, en este caso que la Mesa coordina esa organización, es abierta, puedan sumarse aquellos claustristas que quieran participar de la organización de la actividad.

Si les parece, pasamos a votar.

Afirmativa. Unanimidad.

SEÑOR IGLESIAS.- En la recepción no sé cómo lo estamos manejando, veo que hay bastante gente en las barras, pero hay lugar aquí abajo por si todos quisiéramos estar acá, sobre todo para lo que viene ahora. Hay bastante butacas disponibles y es mucho más integrado si estamos todos en el hemicycleo central, pero son libre de ubicarse donde quieran.

Conmemoración de los 40 años de la marcha estudiantil de 1983

SEÑORA PRESIDENTA.- Vamos a pasar al último punto de la sesión ordinaria de hoy, como les decía, pero que es muy especial.

Cuando el mes pasado claustristas de la generación 83 nos plantearon a la AGC esta iniciativa de que la AGC organizara una actividad de conmemoración de los 40 de la marcha del estudiante de 1983, nos pareció muy necesaria. Desde la Mesa de la AGC nos pusimos a trabajar en coordinación con integrantes con la generación 83. Para muchas y muchos de nosotros el año 1983 y en particular la semana del estudiante y la marcha de ese año tienen un significado muy especial. Esta es una ocasión para poder compartir ese significado que tiene para cada uno de los que estamos aquí.

Algunos los vivimos directamente, otros escucharon los relatos o vieron imágenes. Nos pareció muy importante que la Asamblea General del Claustro, este órgano central de conducción de la Universidad, se diera un tiempo para conmemorar ese acontecimiento histórico.

Queremos agradecer muy especialmente a funcionarios de la Unidad de Comunicación de la Universidad de la República y del Archivo de la Universidad de la República que trabajaron para tener los materiales que ustedes recibieron hoy, la reproducción de la proclama de la marcha del 83. Fue un trabajo que hicimos con mucho cariño y que les agradecemos especialmente el tiempo que han dedicado a esto.

Vamos a darles la palabra a dos integrantes de la generación 83 y después vamos a habilitar el micrófono a las y los claustristas que quieran hacer uso de la palabra. Por supuesto que en esta sesión hay muchas personas de la generación 83 y otras que nos acompañan en el día de hoy que pueden hacer uso de la palabra. Va a estar el micrófono para ello.

Tenemos aquí a Gonzalo Tancredi y a Helena Heinzen de la generación 83.

Para quienes no lo conocen Gonzalo Tancredi en el año 1983 era estudiante de Ingeniería y de Astronomía, cursaba tercer año. Era delegado del club de Ingeniería en el federal de ASCEEP, e integrante de la comisión organizadora de la semana del estudiante, vocero de la

comisión en la apertura de la semana de Conventuales. Actualmente es licenciado en Astronomía por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Udelar, doctor en Astronomía por la **Universidad de Uppsala**, Suecia. Es profesor titular y director del Departamento de Astronomía de la Facultad de Ciencias. Es investigador en ciencias planetarias y es el presidente de Investiga.uy, asociación de investigadoras e investigadores del Uruguay.

Le damos la palabra a Gonzalo.

SEÑOR TANCREDI.- Agradezco, pero en el esquema que habíamos hecho de la presentación va a hablar primero Helena.

(Hilaridad).

SEÑORA PRESIDENTA.- Vamos con Helena. Era estudiante de la Facultad de Arquitectura en aquel momento y militante estudiantil en ese servicio. Actualmente es arquitecta y es artista visual. Incursiona en cuestiones de arte textil. ¿Es correcto?

SEÑORA HEINZER.- Es correcto.

SEÑORA PRESIDENTA.- Y es docente actualmente del CENUR en Paysandú.

SEÑORA HEINZER.- Y funcionaria de la Universidad.

SEÑORA PRESIDENTA.- Adelante.

SEÑORA HEINZER.- Antes que nada voy a agradecer a la presidenta de la Asamblea General del Claustro y a los claustristas que votaron hacer esta sesión. Agradezco a quienes llevaron adelante la iniciativa y a todos los que están acá. La verdad es que los llevo en el corazón, veo caras que hace tiempo no veía y que quiero mucho.

¿Desde dónde hablo yo? Es un poco atrevido lo mío.

¿Desde dónde hablo? Yo hablo desde mi condición de militante de base en el movimiento estudiantil de la salida de la dictadura. Yo no fui dirigente de ningún centro, ni de una asociación civil, ni redacté ninguna proclama, ni me entrevisté con las jerarquías de la

Policía de la dictadura para abrir rendijas de libertad por las que marchar hacia la democracia. Yo no fui nadie. Como la mayoría de los que estuvimos en esa época en cada asamblea estudiantil, en cada concentración por el ayuno de Serpaj, en cada puerta por la juntada de firmas por Fucvam en defensa de la vivienda popular, en cada pequeña reunión para hacer posible un volante, una pegatina, una cooperativa de apuntes. No fui nadie, y sin embargo, fui todas y todos. No fui nadie y no fui ninguna, y sin embargo, desde ese no ser individual fui muchedumbre, fui masa, fuerza que derribó el miedo, y con el miedo a la dictadura.

Soy de la generación del examen de ingreso en la Universidad de la República intervenida del año 81. De la época en que además de haber tenido que salvar el examen para entrar, luego tenía que firmar una especie de fe en la dictadura, prometiendo que si sabía de alguien que pensaba --solo que pensaba-- lo delataría, y yo misma prometía no pensar y lo firmaba para que no les quedara duda. Soy de la época que para entrar a facultad había que mostrar la cédula y dejarla en un cajoncito; de la época en que en facultad de arquitectura no podíamos usar los talleres más que en el horario diurno, y no podías conjuntarte más de tres en ese precioso patio con estanque que tenemos. Y no podías, y no podías, y no podías. Soy de la época del miedo, ese que te paraliza, ese que te oprime y te hace apretar los dientes. Pero también soy de la época de la esperanza, de la utopía y de la creatividad, de encontrarle la vuelta a lo prohibido para hacerlo posible, a la palabra negada, el gesto comunicador; al abrazo imposible, la mirada transgresora.

Estábamos en un país que había perdido la democracia y las garantías del Estado de derecho, que había intervenido a la Universidad de la República, que tuvo presos, destituidos y sumariados al rector y a los decanos legítimamente elegidos en la Universidad cogobernada. Una Universidad que se vació por renunciadas masivas de sus docentes y que tenía la dirección de auditoría la gran oficina de la inquisición que clasificaba funcionarios docentes y no docentes y decidía quién podía trabajar y quién no; que hacía firmar la fe democrática y que imponía a los estudiantes condiciones cada vez más restrictivas de uso y circulación por sus espacios y por sus mentes.

Esto que cuento ahora como una historia personal e íntima mínima compartida por muchos en facultad, que veo por ahí, se multiplicaba en cada uno de los servicios, en cada uno de los centros de estudios, y no solo en la Universidad, sino incluso y quizás con más opresión en magisterio o en el IPA, a donde debían ir con túnicas oscuras y participar de un sistema infantilizado totalmente, soportando como profesores a eximios representantes de la formación militar. También en los liceos y en las escuelas industriales se vivía bajo el régimen del uniforme, del no podés, del silencio y de la persecución.

Vuelvo a decir: vivíamos con miedo. Con miedo porque nos sabíamos controlados, transitando y avanzando por un túnel oscuro que duró más de una década. Túnel con el que teníamos convencidos a los agentes de la dictadura que estábamos amaestrados. Pero, pero, pero, otra cosa pasaba por fuera de lo evidente. Y eso, y eso que pasaba por fuera de lo evidente eclosionó en setiembre. Setiembre es la exposición, la puesta en público de ese río subterráneo. A mí me gusta hablar del río porque yo soy litoraleña, entonces amo el río, y le decimos el paterno los sanduceros. La historia ha tomado la expresión el río de libertad para denominar la gesta tremenda que fue aquella convocatoria al Obelisco el 30 de noviembre de 1983.

Pero yo atesoro pensar que nuestra enorme marcha que solo podía ir por una vía de la calzada de 18 de Julio y que luego solo podía seguir por el lado derecho de Bulevar Artigas, cuidando no pisar las flores, también fue un río. Y para mí, y creo que para nosotros, ese fue un río en la primavera de la democracia; que se venía gestando desde mucho antes, sin duda, y que puede salir a la luz porque fuimos capaces --y acá hablo en plural, ahora sí porque ya le digo era militante de base-- de utilizar las herramientas disponibles y de inventar otras que canalizaron, que tejieron redes, que nos permitieron decir lo no dicho, cantar lo no cantado, pelear públicamente por lo que no se había podido pelear.

Acá viene la parte difícil. Sé que puedo decepcionar a algunos compañeros y compañeras que esperan que haga un aporte a la luz de las sensibilidades actuales. Pero les tengo que pedir disculpas, y miro a mis compañeros con los que hemos venido trabajando, porque aquella homogeneidad de lucha y de unidad frente al enemigo, hoy no

la tenemos. Sí, como corte generacional, me parece que tenemos miradas, deseos ansias, pero no tenemos una cuestión en común.

Y a los 40 años de vida democrática, vida política, vida pública y vida privada, que nos ha cargado y nos ha marcado, han hecho mella en cada uno de nosotros. A algunos nos ha fortalecido, otros han tambaleado en las convicciones, y es totalmente legítimo cada uno de esos movimientos. Sé que cada uno de ustedes tiene expectativas diferentes sobre para qué nos reunimos en estos 40 años. Eso lo sé, claro. Mucha gente cree en distintas cosas. Y no lo sé tan claramente pero me permito suponer que los que hemos insistido en seguir trabajando y llegar a lo que estamos llegando ahora, es por lo que tenemos en común: queremos preservar la memoria, mantenerla viva, celebrarla, y aportar al futuro. Entonces, volviendo para atrás un poquito, a la idea esa de aquella masa anónima que marchó por la desintervención de la Universidad de la República y por la vuelta a la democracia, me reconozco y me siento parte de aquel colectivo que tuvo un objetivo común y claro: hacerle frente a la dictadura y reinstalar el estado de derecho. Y hoy formo parte de este otro colectivo, más chico, más modesto, muy heterogéneo, que tomó la responsabilidad de mantener la historia viva y la memoria abierta. Desde lo personal siento y creo que estamos en eso.

Dice Ana Arendt: que para mantener la capacidad reflexiva de la democracia, es necesario desarrollar la memoria; o algo así. Yo no soy filósofa, pero mi compañero Nelson Villarreal me lo enseñó hace poquito y me gustó la idea. Entonces, estamos en eso.

Lo que hacemos entonces fue proponernos desarrollar la memoria para aportar a la necesaria capacidad reflexiva que necesita nuestra democracia, como nos lo propusimos hace 20 años y también hace 30.

Les decía que somos de la época del no se puede, pero también somos de la época del tiempo fermental y creativo, del tiempo de las solidaridades, de la capacidad de encontrar la oportunidad donde parecía no haberla. Somos de esa época, porque siento que nuestras personalidades como ciudadanas y ciudadanos se instituyeron en ese momento, se forjaron en esa lucha y luego se consolidaron en el ejercicio de la vida pública. Pero también digo que somos de esta época, que esta también es nuestra época que no nos son ajenas las

problemáticas actuales, que nos duelen y nos interpelan como generación y como personas. ¿Hicimos todo lo que pudimos? ¿Estamos haciendo todo lo que podemos con nuestros aprendizajes, con esa misma ciudadanía nacida de aquella lucha de hace 40 años? ¿Somos capaces hoy de encontrar nuevas solidaridades y redes que construyan lo público y que nos unan en una intergeneración por un futuro mejor? Cada generación se construye sobre los hombros de la anterior, la nuestra, como tal, no pudo pararse con firmeza en la generación que le precedió y tuvo que inventar y agudizar la creatividad en un espacio que había sido vaciado. Han pasado varias generaciones de estudiantes en estos 40 años. Los temas de la coyuntura pueden ser diferentes, pero los temas existenciales siguen estando vigentes.

Desde este lugar que nos toca solo podemos ofrecer nuestros hombros para que sobre ellos se paren, nos interpielen, nos cuestionen, y juntos construyamos el futuro que soñamos. Gracias.

(Aplausos) .

SEÑORA PRESIDENTA.- Muchas gracias.

Ahora sí, Gonzalo.

SEÑOR TANCREDI.- Buenas noches a todas y todos.

En primera instancia, quiero reiterar el agradecimiento a la Asamblea General del Claustro y a la Universidad por darnos cabida en esta instancia y en particular quisiera también agradecer el trabajo que hizo el grupo de comunicación porque la reimpresión de este manifiesto por la enseñanza democrática es increíble. Aquí tengo un original y una copia y voy a tener que marcar cuál es cuál porque creo que voy a tener la dificultad dentro de unos años debido a la memoria, me olvide de cuál es cuál.

Después de las emotivas palabras de Helena es difícil seguir pero voy a tratar de hacer alguna reflexión, en lo que habíamos conversado con Helena, para centrarnos en el papel del movimiento estudiantil en la salida de la dictadura.

Creo que el movimiento estudiantil como lo han manifestado muchos investigadores pero también compañeras y compañeros en algunas entrevistas que hemos tenido en estos días. La salida de la dictadura tuvo una serie de características peculiares. En primer lugar, lo han remarcado muchos, teníamos que ser creativos e innovadores en las prácticas. Las circunstancias de la represión y la censura nos obligaban a ellos. Había que tener audacia y arriesgarse a empujar los límites cada vez más. Debíamos tener también capacidad de diálogo al interior del movimiento estudiantil pero también con el resto de los actores sociales. Sabíamos que teníamos un enemigo común, por lo cual la unidad de acción era fundamental para poder combatirlo. Y debíamos ser solidarios con otros movimientos sociales. Ese era el desafío que teníamos por delante en ese momento. Reconocíamos también el papel que puede jugar la opinión pública en esas instancias y por eso también apelamos tener llegada a la opinión pública. Creo que como ejemplo a la creatividad de ese momento sin duda fue la fundación de ASCEEP, pero en el marco específico de la semana del estudiante de 1983 decidimos enmarcarla en algo que prácticamente nadie sabía de qué se trataba que era el año internacional de la juventud, un año que había declarado las Naciones Unidas para el año 1984, pero que nos permitía darle ese paraguas internacional y además con la presencia de embajadas en toda la actividad de la semana que nos permitía, entonces, tener cierta cobertura. Teníamos quiénes podían ser nuestros aliados en cada instancia.

Además sabíamos que junto a la militancia por la caída de la dictadura debíamos ser constructivos, estábamos construyendo una nueva época, debíamos tener un diagnóstico claro de la situación del sistema educativo y hacer propuestas. El movimiento estudiantil de esos años y especialmente quizás más en el 84 y 85, fue un actor central importante del diálogo intersocial que se generó en ese momento, en variados temas, en temas de la educación obviamente era lo que más nos preocupaba, pero también en referencia a la amnistía, en temas de la salud, de la vivienda, y hasta por ejemplo, de la ciencia y tecnología porque entendíamos que la Universidad había quedado rezagada. Tuvimos una participación muy activa en la Conapro, la Comisión Nacional Programática, que se reunió sobre el segundo semestre del año 1984, y también sobre principios de 1985, firmando documentos sobre toda esta variedad de temas.

También es prueba de esa capacidad de diagnóstico, de proposición, el programa que tuvo la semana del estudiante. Aquí lo traje, si alguno lo quiere ver, lo hemos publicado, incluía una cantidad de actividades de discusión, elaboración, no solo dentro del movimiento estudiantil sino con una serie de actores universitarios y no universitarios porque también nos preocupaba la enseñanza pública en general.

Esa época para nosotros fue una escuela de ciudadanía. Gran parte de nosotros, y por ejemplo, mi caso particular no había tenido prácticamente militancia previa, quizás algo a nivel de secundaria, pero muchos de nosotros no veníamos de familias de militancia política. En ese momento aprendimos una cantidad de herramientas que muchas veces, yo lo comento en otros ámbitos, nos sirvieron para nuestro desarrollo profesional, el desarrollo ciudadano. Entonces esa época a nosotros nos marcó para toda la vida.

Yendo hacia la proclama del Franzini, refleja muchas de las cosas que se venía diciendo. Se tituló Manifiesto por una enseñanza democrática. Si ustedes la leen y ahora van a tener la oportunidad también pues está publicada en algunos sitios web, van a encontrar que tenía un extenso racconto de cómo había sido afectada la enseñanza pública por las acciones de la dictadura. Un diagnóstico de la situación tanto a nivel de la enseñanza media como superior, y una serie de propuestas para construir una alternativa de enseñanza democrática. Como dice Gabriela Gonzáles Vaillant en un artículo del libro que se llama El río y las olas, la resurrección del movimiento estudiantil en los ochentas no era necesariamente para ser como antes, ni para repetir viejas batallas, sino fundamentalmente para dar nuevas, nuevas batallas.

El tema es que todavía en eso nos encontramos hoy. Recuperamos la democracia pero sabemos que los discursos de odio han ido en aumento y los puentes en el sistema político social están débiles. Se han hecho avances en temas de justicia social, pero claramente sabemos que no son suficientes y que, por ejemplo, la pobreza infantil sigue siendo un problema acuciante y que nos preocupa a todos. Recuperamos la autonomía universitaria, pero es una autonomía que se ve fuertemente limitada por las restricciones presupuestales que tiene la Udelar y que en estos momentos, todos la conocen, ayer estuvo la

delegación de la Universidad en el Parlamento hablando de estos temas.

Recuperamos también el cogobierno, pero aquel diseñado en el año 1958 sabemos que necesita ajustes que son necesarios concretar. Se creó desde aquel momento una universidad pública pero que tampoco logró tener una instancia de cogobierno. Se aprobó una nueva ley de enseñanza que era uno de nuestros reclamos, pero todavía no se ha logrado darle a la formación docente el carácter universitario que viene aspirando desde hace tiempo. Las voces de los profesores y los estudiantes son poco atendidas por las autoridades de la educación. Reconocemos que en estos 40 años ha habido avances significativos en la sociedad y en nuestro propio colectivo. Avances y retrocesos.

Luego de aquellos años de intensa movilización fuimos haciendo nuestras vidas, algunos seguimos en la vida universitaria de la enseñanza, algunos mantuvieron una actividad política y social y nos fuimos reencontrando, sin desconocer nuestras discrepancias, como lo planteaba Helena. Valorizamos cada vez más la democracia, en particular una democracia con justicia social, la ética pública, hasta hemos hecho declaraciones como colectivo en relación con estos temas. La diversidad sexual, el combate a la violencia en su multiplicidad de formas, la protección del ambiente. El hecho de que estemos presentes hoy en día una compañera y un compañero en representación del colectivo G83, manifiesta nuestro compromiso con la no discriminación y fomentar la paridad. Para aquellos que estuvimos en el Franzini recordarán que la oratoria estuvo a cargo de cinco compañeros y una sola compañera. La realidad nos muestra que hemos cambiado y que estamos reconociendo la importancia de lograr una paridad y no discriminación. Queda mucho por lograr.

Considero que transmitir nuestra experiencia como integrantes de aquel movimiento estudiantil a la salida de la dictadura, resaltando el rol y el reconocimiento social y político que tuvo el movimiento estudiantil organizado en aquella época es nuestro deber. Nuestra voz era escuchada en aquel momento y quisiéramos que también de la misma forma la voz del movimiento estudiantil de las generaciones jóvenes sea escuchada por nuestra sociedad y por el sistema político.

Creo que en el presente tenemos una cantidad de temas de relevancia nacional en el cual el diálogo intergeneracional y entre los actores sociales y políticos podría lograr grandes acuerdos. Es nuestro deber como actores sociales, como actores políticos seguir buscando estos acuerdos. Y por eso en la actividad que nosotros estamos convocando para el 25 de setiembre, aquí en el Paraninfo a las 18 horas, la hemos titulado: ¿Qué sueños nos mueven hoy?

Invitamos a todos y a todas para este 25 de setiembre a las 18 horas aquí a seguir reflexionando sobre los sueños que nos mueven. Gracias.

(Aplausos).

SEÑORA PRESIDENTA.- Muchas gracias a ambos en nombre de toda la generación 83.

Queremos ahora sí abrir el micrófono a claustristas y también darle la palabra a Villarreal que fue uno de los impulsores de esta iniciativa en la AGC.

SEÑOR VILLARREAL.- Muchas gracias, presidenta, compañeros claustristas, compañeras claustristas, compañera y compañeros de la G83.

Solicitamos a la Asamblea General del Claustro conmemorar la marcha del estudiante de 1983 hacer memoria de un hito dentro de un proceso de reconquista de la democracia, desde desafíos actuales de la democracia que llevamos adelante en un proyecto sobre democracia desafiadas en el siglo XXI y que reflejamos en una columna de filosofía de política para la diáspora uruguaya en el mundo a través de un programa que se dicta en Argentina, la comenzamos con quien fuera en ese momento el presidente y vicepresidente de ASCEEP, el Chileno Rodríguez y Pablo Iturralde, aquí presente, reivindicando esto que nos unía y sabíamos cuál era el enemigo común. No voy ni podría resumir la riqueza de la diversidad de aportes que busqué recoger en diálogo con un espectro amplio de participantes en ese extenso que llamamos generación 83, y que tuvo su expresión más simbólica disruptiva que dio sentido y compromiso esperanza y utopías centradas en el valor de la democracia que da identidad a nuestra

generación a fines de la dictadura. Expresión de la movilización social que adquiere visibilidad y hecho político en su sentido más amplio, que debe ser leído desde esta política, en la política universitaria, el rol del ser político y el sentido de ser democrático en lo perdido, lo que se buscaba reconquistar y en lo que se innovaba y creaba en las prácticas, reuniones, revistas y expresiones creativas. Es decir, retomar la enseñanza democrática, el cogobierno y la autonomía confrontado con la intervención de la Universidad que es la identidad democrática republicana de nuestro país, están íntimamente ligadas a través de las categorías de memoria, análisis y perspectiva retomamos lo que es inevitablemente una percepción de hoy de lo vivido hace 40 años en un extenso que queremos poner en diálogo con las décadas precedentes del sesenta, del setenta y tres, pero también con las del noventa y tres, dos mil tres, dos mil trece y dos mil veintitrés que, de alguna manera, en sus dilemas, conflictos respecto a la democracia, su ausencia, su conquista, su reconquista o su afirmación tienen que entrar constantemente en diálogo.

Ya escuchado lo expresado por el colectivo del cual somos parte por Helena Heinzer y Gonzalo Tancredi, y todos los aquí presentes y difundido lo planteado, creemos que de alguna manera hay algunas ideas a fortalecer para la política universitaria como expresión republicana para que la educación y el conocimiento sean profundamente democráticos porque esta es la idea, no es simplemente la conmemoración de un hecho aislado del pasado. Emulando entonces a Mario Benedetti cuando sitúa a la dinámica de la cultura y sus contradicciones, la democracia también es un foco (blanco) móvil y hoy está desafiada por otros autoritarismos y mecanismos que le impiden ampliarse, fortalecerse y reformularse dentro de los marcos que garanticen y efectivicen los derechos humanos de todas las personas, colectivos y pueblos que pulsán por la libertad real en equidad y bienestar y no solo formal. Nuestro país ha demostrado una estabilidad relativa e importante que es fundamental sostener constantemente, pero que a la vez va mostrando muchas veces callejones sin salida con opacidades, considerada como democracia pela Uruguay, tiene sectores que hoy no disfrutan de los distintos niveles de la democracia, más allá de la condición necesaria pero no suficiente de la institucionalidad de la cual todos consideramos pertinente.

Si efectivamente la dictadura era el grado cero de la democracia no solo se buscó reconquistarla y recuperarla, sino crearla como generación desde los mundos de la vida y los intersticios que el autoritarismo no lograba controlar en forma absoluta, sobre todo, la creatividad y la innovación de una generación que no solo se veía en la clandestinidad, la FEUU o la CNT, y todas las organizaciones clausuradas y reprimidas, sino que enfrentaban la intervención de la Universidad en la que como aquí hemos votado recordar los 50 años de dicha intervención.

Lo que culmina en el estadio Franzini como un ágora de una polis que se instalaba sin pedir permiso luego de una marcha, de un éxodo de un sujeto estudiantil que en la participación recuperaba las calles para pulsar la democracia como ejercicio integral de la libertad, más allá de los diferentes liderazgos que articulaban los márgenes que sostuvieron ver en este hecho la acción de un colectivo que se posicionaba desafiando al autoritarismo con la palabra retomada como construcción política, remite a la importancia de lo que se fraguaba y lo que se nucleaba en distintos espacios que daban cobertura como las iglesias.

Ese año 83 tiene hitos que lo dan en una densidad sustantiva, no solo la recuperación democrática, sino lo que se debía tener en cuenta para poder dar sustentabilidad. La realización, como se dijo acá, del 1.º de mayo, el ayuno de los sacerdotes el jesuita Pérez Aguirre, Jorge Osorio, el pastor metodista, Ademar Olivera, de quienes aprendimos la reflexión de la integralidad de los derechos humanos, la semana del estudiante, lo que va a implicar de alguna manera ese río de la libertad en el Obelisco, van a dar como referencialidad de hitos políticos de práctica democratizadora a tomar en cuenta. Si son importantes insustituibles las instituciones democráticas, las que deben ser preservadas, son condición necesaria pero no suficiente para que una democracia sea fuerte y plena. Las garantías de derechos fundamentales son insustituibles y el precio que hizo pagar el terrorismo de Estado y las razones de por qué el Estado debe ser garantista de los derechos humanos, es indisociable de la democracia.

Al decir de Ana Arendt y lo que citaba Helena y retomaba el diálogo que hemos tenido, ella era una pesimista sobre la sostenibilidad de la democracia, dirá que no bastará la representación y la participación para que se sostenga deliberación democrática sin una reflexibilidad que permita de alguna manera garantizarla en su capacidad de ampliación, profundización y radicalización. Aprendimos en la práctica que son tan importantes las instituciones y formalidades de la democracia como las condiciones materiales subjetivas que la producen, pero no como una sumatoria de partes sino como una integralidad que reclama asumir el conflicto, la libertad real y de igualdad que debe ser garantizada por el Estado pero con el involucramiento activo de la sociedad en su amplia diversidad ante nuevas formas autoritaria, manipuladoras y represiva que se dan desde distintas condiciones subjetivas y objetivas, sociales, culturales, económicas y políticas, y hoy tecnológicas, que requieren un nuevo debate. A la vez una democracia que no asume con sistematicidad quiénes son garantizados integralmente y quiénes no lo son, que va dejando opacas las que no se ve la democracia como un sistema que debe beneficiar a todas las personas y colectivos, comienza a sedimentarse la desconfianza y se produce la desafiliación que se transforma en terreno de exclusión, manipulación y cansancio que solo privilegia quienes son parte de la zona de confort o aspiran a ella, de la cual somos parte todos los que estamos aquí, tengámoslo claro. Lo que convoca al compromiso de fortalecer, ampliar y efectivizar democracia en todos los niveles y colectivos.

Los imaginarios de la democracia deben seguir ampliando posibilidades efectivas en lo social, económico y cultural y las instituciones deben dar cuenta de ello para que lo político no se desnaturalice y pierda la sustentabilidad que nunca será estática y debe reconocer en los conflictos y crisis la esencia que habilita a trastocar las relaciones, ¿de qué? De poder, que hacen que el estado de derecho efectivamente pueda garantizar a todos ser parte en forma equitativa y no desigual o inequitativa. Debemos entonces preguntarnos hoy cuáles son los autoritarismos, las dictaduras que nos controlan, y hoy desafían a las generaciones nuevas, los mundos de la vida y hoy de alguna manera en las nuevas transformaciones reclaman pensar la democracia intergeneracionalmente.

En aquellos años fue a la inversa, esos espacios de la vida se fueron llenando, ampliando con deseos de emancipación, igualdad y libertad que hoy vemos en nuevas formas de pulsar por la democracia, tanto en la búsqueda de equidad de género, la diversidad sexual, lo étnico racial, los sentidos espirituales y religiosos. Es necesario salirse de los límites de las zonas de confort para dialogar no solo con otras generaciones, sino con realidades nuevas que construyen identidades diversas que se viven en búsqueda de emancipación, que debe cruzarse con la acumulación del ser democrático no solo acumulado institucionalizado sino con las nuevas formas de las demandas que superen inequidades e injusticias y no reconocimientos que demanda profunda inclusión.

Cruzado todo esto con nuevas tecnologías que muestran otras formas de apropiarse del espacio público y el conocimiento que deben ser puestas en diálogo en la universitas crítica y cogobernada que nos da identidad.

La universidad en una relación de ida y vuelta con la sociedad construye un conocimiento desde el compromiso social. La construcción de conocimiento no es un saber aislado sino un ampliar democracia a varios niveles. El ágora política de hoy reclama de un dialogo intergeneracional sobre como construimos democracia desde las distintas dimensiones que se generan en los cambios actuales y nos desafía a crear desde lo reflexivo y crítico que reclama el momento actual

Para cerrar nuestro recuerdo al querido Felipe Michelini, con quien contruimos tantos compromisos por Derechos Humanos en el siglo XXI. A Marcos Gutierrez y tantas otras personas que dieron sustento a los compromisos que hoy nos convocan.

Muchísimas gracias.

(Aplausos) .

SEÑORA PRESIDENTA.- Gracias, Nelson.

¿Hay otros integrantes de la asamblea que quieran hacer uso de la palabra?

SEÑORA PADULA.- Buenas tardes.

Voy a leer algo que escribimos para este homenaje de hoy.

Desde la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay queremos comenzar nuestra oratoria saludando a todas y todos los estudiantes de nuestra Universidad en la antesala de un nuevo día del estudiante. Las y los saludamos a cada una y a cada uno de ustedes porque son el motor de esta institución y son quienes día a día a lo largo y ancho de todo el país aportan desde sus experiencias, saberes, a construir esta casa de estudios, cada vez más grande y diversa, y que a lo largo de su historia ha sido una trinchera para defender los mejores valores de la libertad y la democracia. Hace 40 años estudiantes como nosotras y nosotros que hablaban, vestían y tenían intereses distintos a nosotros, organizaron una de las movilizaciones que marcó un antes y un después en la historia reciente de este país. Esas y esos jóvenes que seguro son muy diferentes a nosotros, se organizaron y lucharon por las mismas ideas que quienes integramos hoy la ASCEEP FEUU, seguimos defendiendo, no solo porque es parte de una herencia y un legado, sino porque estamos profundamente convencidos que la única forma de conquistar una enseñanza verdaderamente democrática es con cogobierno y autonomía. Y lo defenderemos hasta las últimas consecuencias. Es un compromiso que asumió la generación del 58 y las que le antecieron con la conquista de la Ley Orgánica. Es un compromiso que se defendió en la calle cuando intervinieron la Universidad en 1973, y es un compromiso que la generación del 83 reafirmó en aquella extraordinaria semana del estudiante, que en esta AGC homenajeamos modestamente, y creemos que el mejor homenaje es seguir luchando. Por eso queremos además de homenajearlos a ustedes, pensar colectivamente los desafíos actuales del movimiento estudiantil. El cogobierno y la autonomía de la Universidad es un derecho muy valioso, no solo para el demos universitario, es una conquista que nace y se nutre del pueblo, y que el pueblo en estas horas también debe defender ante los peligros que este corre. Y tristemente remarcamos esta idea, el cogobierno y autonomía universitaria corren riesgo cuando sectores políticos los atacan livianamente y se ensañan con el recorte a nuestro presupuesto para tener una Universidad más débil. Pero también el cogobierno corre riesgo si la propia institución y los colectivos que las

conformamos no hacemos nuestro mayor esfuerzo para que los miles y miles de estudiantes que ingresan cada año a la Universidad no se comprometan con aportar los desafíos que enfrenta nuestro país para que cada vez sea más independiente y soberano. El último rastro de democracia interna en la Universidad durante la dictadura cívico militar fueron las elecciones universitarias del 12 de setiembre de 1973. Las primeras elecciones universitarias con voto obligatorio definido así por una dictadura que subestimaba la capacidad de movilización de nuestra federación y de todas las personas que defendían la democracia en nuestra Universidad, y convencidos estaban de que al ser obligatoria nuestro lema de ese momento, libertad y autonomía, compartido con docentes y egresados, no tendría grandes respaldos. El voto en blanco apenas alcanzó el 2 % y nuestro lema obtuvo inmensa mayoría en los tres Órdenes. Un mes después, intervinieron la Universidad de la República y proscibieron a la FEUU. Esa fue la respuesta del gobierno golpista a las fuerzas democráticas de la Universidad del pueblo. En la clandestinidad o dictadura, la militancia estudiantil se constituyó en un espacio impredecible de lucha por un país mejor. Las jóvenes militantes de ahora somos herederas de una rica historia a la que también consideramos orgullosamente propia. Y estamos intentando ser fieles a esa historia. Es con esa historia presente que nuestra federación se posiciona siempre junto a nuestro pueblo en la defensa de los derechos, porque si hablamos de democracia tenemos que hablar de derechos y no podemos dejar de mencionar las nefastas reformas que se llevan adelante. Desde nuestra Universidad autónoma y cogobernada seguimos levantando la bandera de la autonomía y el cogobierno para toda la educación pública. Nos paramos del lado de los docentes y estudiantes de secundaria que exigen ser escuchados en los procesos de la reforma educativa, sostenemos la importancia de una educación emancipadora que nos forme como seres reflexivos. Una educación al servicio del país, de los intereses de los uruguayos y no al servicio del mercado. Nos paramos del lado de nuestra histórica alianza popular para luchar en conjunto con el PIT-CNT, Fucvam, Onajpu, organizaciones ambientalistas y feministas y demás organizaciones nucleadas en la intersocial para poner en marcha el plan de lucha conjunto contra la reforma jubilatoria impulsada por el actual gobierno. Así como concretar con el tercer Congreso del Pueblo un programa de grandes, radicales y necesarias transformaciones que necesita nuestro país. Las uruguayas y uruguayos nos adueñamos de

nuestro destino y colocamos sobre la mesa qué Uruguay queremos, que sin duda es el que más se acerque al planteo artiguista de que los infelices sean los más privilegiados. Esa misma FEUU que luchó en la calle y resistió la tortura ayudó a construir a salir de la democracia en el histórico triunfo del "No" en el plebiscito del 80, en la semana del estudiante, la multitud en el Franzini y ese increíble 1.º de mayo de 1983. La historia de nuestro país, sus avances en momentos de conquista y resistencia de su gente cuando el poder ha arremetido con su peor cara sería imposible de contar sin hacer referencia al movimiento popular. Ese lugar se lo ha ganado por su consecuencia histórica, esa que nos hace estar seguros que sea cual fuere el destino con el que nos encontremos en el futuro, veremos a la federación en la calle, porque no somos la generación del silencio, quisieron que fuéramos la generación del silencio pero como siempre fracasaron los autoritarismos. Por todo lo que nos une. ASCEEP FEUU.

(Aplausos) .

SEÑORA PRESIDENTA.- Gracias.

¿Tenemos a alguien más que quiera hacer uso de la palabra?

SEÑOR ÁLVEZ.- Es bastante difícil hablar después de la palabras de los compañeras y compañeras de la generación 83; de Nelson, además algunos conceptos que creo que representa a toda la asamblea, y después de los compañeros de la FEUU.

No queríamos que el Orden de Egresados no hablara, pero no preparamos nada.

En lo personal en todo acto, en este recuerdo que estamos teniendo pensaba mucho en el valor de la movilización y de algunas ideas que quedaron para nosotros, por ejemplo, que somos parte del Orden de Egresados y que muchas y muchos tuvimos participación estudiantil, la generación 83 siempre fue un faro de referencia. Y en ese sentido, varios años después firmar con una palomita y un logo azul y rojo significaba mucho para nosotros. Queríamos agradecerles por ser ese faro de referencia por sostener ideas que luego mantuvieron a la federación, que como lo pudimos ver recién se

mantiene. Agradecer también por seguir pensando en este momento, más allá de las diferencias como decía Helena, la sociedad que queremos. Nuevamente, ¡gracias!

SEÑOR IGLESIAS.- Estoy muy reconfortado y conmovido por esta instancia, que más allá del componente ceremonial como vimos al comienzo, hay asuntos de orden que normalmente transitamos en este espacio, que a veces a mí me interpela.

Me toca estar en la Mesa estos dos años luego de haber estado diez en esta asamblea diciendo que para mí este es un organismo decimonónico, pero uno se enfrenta a esas contradicciones y pese a la eclosión participativa que en algunos momentos la Universidad tuvo, en estos tiempos transita otros y no solamente son propios de la Universidad sino del tiempo que vivimos y no creo que haya que aceptarlo como un dato dado de la realidad sino que eso siempre es transformable o resistible.

Me pareció tremendamente conmovedora la intervención de Helena, me sorprendió porque además la conozco y alguna de sus palabras me parecieron tremendamente movilizadoras en torno al conflicto, las diferencias, los que estamos acá hoy y muchos de los que no están presentes traducen eso. Las ceremonias a veces son espacios de encuentro para revivir aquellas cosas que nos nuclean y que creemos que nos ayudan a una mejor convivencia, pero también no dejan de estar latentes y presentes como han demostrado también alguna de las intervenciones --y quizás algunos de los silencios-- algunas de las proclamas que son todas muy sesudas, me gusta porque son sesudas, bien trabajadas, diciendo cosas que probablemente levantan el aplauso pero no quiere decir que uno está de acuerdo con todo lo que la persona dijo, sino que quizás está conmovido por la fuerza que le está poniendo a su intervención y a la potencia de las ideas que tienen en algunos casos las proclamas que se llegaron a hacer. Eso es lo que estamos conmemorando también la recuperación de la libertad y estar dispuestos a resistir con el cuerpo porque esto que estamos haciendo acá en donde quienes vienen a recordar junto a quienes hoy integramos este organismo son más que quienes componemos el Cuerpo en sí mismo.

Además muchos y muchas de ustedes van a volver el lunes, porque hay una actividad que también es acá que está convocada y tiene algunas características en parte similares que como Mesa nos planteó el conflicto de decir, cómo hacemos para hacer algo distinto.

Me parece muy conmovedora la reedición del folletito tratando de recapturar la esencia de aquel momento. Es valioso que la AGC se haya convocado solamente en el formato presencial anulando la posibilidad de participación remota porque es una manera de reinstalar las condiciones que en aquel momento eran así, había que poner el cuerpo o no había otra manera, incluso con muchas más dificultades que ahora. Creo que eso es valioso.

Más allá de reivindicar la fuerza de algunas de las cosas que acontecieron en ese momento o las que sucederán dentro de un mes cuando se conmemoren los 50 años de la intervención, siempre reivindico que fue más corta que la dictadura, empezó después que el golpe y el fin de la intervención fue antes de la recuperación democrática. Hay algunos meses menos y eso es muy significativo en este organismo público que no deja de ser ente público, que fue un baluarte efectivo de la libertad, libertad que permite esta proclama y esta intervención tan potente de la compañera en representación del Orden Estudiantil y que tiene una pancarta de la CGU afuera colgada. Representamos ese pluralismo y ojalá que expresado de esa forma o de otra sea mayor aún pero que no ponga en juego la construcción democrática, la libertad, la defensa de la libertad; no solamente tiene que haber una dictadura en frente para que seamos capaces de valorar esto. ¿Es más difícil? Sí, es más difícil, pero no hay que cesar en ese esfuerzo ni considerar que algunas tendencias que parecen inequívocas en torno a la participación, no solo en el Uruguay sino en el planeta entero, son inexorable. Creo que eso siempre se puede resistir y leer críticamente.

Reivindico el valor del conflicto, esta participación de cuerpo presente, este tiempo de vida que todas y todos los que hoy estamos acá estamos dando, con la satisfacción enorme de ver a compañeras y compañeros a los cuales conozco de otros ámbitos, a veces de la propia Universidad, y otros que no, pero que siento que deben ser compañeros de esta lucha por tener una universidad abierta a la sociedad, al pueblo y el mayor espacio para que el debate de ideas y

la construcción de un país mejor, se haga a veces desde la mayor de las discrepancias pero con el mayor de los respetos hacia la persona que está sosteniendo una idea distinta a la nuestra porque ahí es donde se construye la mejor política, la mejor sociedad y forma de convivencia.

Gracias a todas y todos por este hermosísimo momento, por lo menos para mí que me ha sorprendido en parte, no le tenía tanta fe. Mi reconocimiento para quienes prepararon y ambientaron esta sala hermosa en la que alguna vez estuvo Einstein, Juana de Ibarbourou y tanta otra gente y hoy estamos nosotros. Un abrazo a todas y todos.

(Aplausos) .

SEÑORA VEROSLAVSKY.- Mis compañeros de alguna manera expresaron lo que siento, pero no quería dejar pasar la oportunidad de agradecerles, porque yo llegué a la Universidad como estudiante un poquito más de una década después que ustedes y realmente en mi tránsito por la FEUU la generación 83 era una señal, era la significancia de la fuerza, de seguir, de defender. Fui militante de la FEUU en la década de los noventa, no fue una década fácil tampoco, pero ustedes eran el mojón, el faro. Decíamos: si ellos pudieron con miedo, nosotros también tenemos que poder e ir por más.

Hoy que los tengo enfrente, sé que faltan muchos, sinceramente sentí la necesidad de decirles: ¡gracias!

SEÑORA HAMED.- Antes que nada quiero agradecer la presencia de todos los presentes hoy en el Paraninfo, en la sede de nuestra casa de estudios. En especial a la generación del 83 pero también a todas las personas que no integran la generación pero que vinieron a acompañar el acto.

Quiero agradecer el esfuerzo, la valentía y la lucha de la generación 83 para que hoy podamos habitar esta Universidad cogobernada y decirles que su lucha es una inspiración para quienes hoy somos estudiantes y militantes de esta casa de estudios. Lamentablemente desde el Centro de Estudiantes de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo no hemos podido encontrar palabras para este acto, pero me voy a valer de las palabras de otros

estudiantes de la facultad que publicaron la revista Trazo, de nuestro centro de estudiantes del año 1983.

Voy a arrancar con un breve poema, que tal vez conozcan, y luego paso a leer el artículo.

"Estudiante, sal afuera, venciendo la soledad, la noche se hace día, sal afuera y lo verás".

(Todos cantan la Marcha de los estudiantes).

___ Se imaginarán que estoy más que conmovida por lo que acaba de acontecer.

(Hilaridad).

___ Estas fueron palabras de gente que me precedió y que me conmovieron en el momento que las leí y se las quiero compartir.

"Si por marzo alguien hubiera preguntado qué pasaba con la 'Semana' se le hubiera contestado: NADA. Y si después del 2 de agosto hubiese vuelto a preguntar, también se le hubiera contestado: NADA. Porque además de no pasar nada con la 'Semana', nadie creía que se fuera a autorizar, sobre todo por lo que ella implicaba, tanto a nivel de movilización como de discusión y de puesta sobre el tapete de temas prácticamente innombrables por su carga política. Pero a pesar del viento en contra se trabajó durante ocho meses en ese proyecto casi irrealizable. Proyecto que por un lado era un poco la culminación del primer año de trabajo de ASCEEP y por otro --sobre todo por este-- porque debería marcar un hito en la historia del movimiento estudiantil, ya que la 'Semana' fue, sin lugar a dudas, el hecho más relevante protagonizado por estudiantes en estos diez años. Porque dejó bien sentado que el movimiento estudiantil se llama ASCEEP y que ésta lograra una manifestación de más de 60,000 personas no era verdurita. LA PARTICIPACIÓN ANTES Y DESPUÉS DEL PERMISO. Pero bueno, el permiso salió -y la 'Semana' se transformó en realidad-- recién el 6 de Setiembre. Quedaban trece días para afinar todo el proyecto, proyecto que no era más que un borrador y que había que pasarlo en limpio. Hasta ese día la participación estudiantil, una de las protagonistas principales de esta película, había faltado, pero

sin aviso, a pesar de los sucesivos llamados a integrarse a las diferentes comisiones que mal o bien estaban trabajando. Después de la autorización la situación tuvo un viraje de ciento ochenta grados. De un local de Conventuales en el que la imagen de la 'Semana' era una reunión semanal de tres horas, totalmente rutinaria, en las tardes de los sábados, pasó a ser un loquero de gente, donde la participación superó las posibilidades de canalizarla, donde había ciento cincuenta personas realizando simultáneamente, en un mismo ámbito, todo tipo de tarea: cortando y separando volantes, contando afiches, escribiendo cartas y solicitudes a máquina, haciendo invitaciones, recibiendo trabajos para la muestra, pintando carteles -en medio de interminables reuniones de todo tipo y reportajes y entrevistas de la prensa de aquí y de afuera- y mil cosas más que no logran dar fidedignamente aquella imagen de delirio total, pero a su vez muy gratificante, ya que en ese vuelco se había pasado de la inercia, abulia e indiferencia, al dinamismo, movimiento y nerviosismo, hasta llegar al punto de la histeria. Es de hacer notar (sacando un poco la camiseta) que uno de los centros que mejor respondió fue Arquitectura"

(Hilaridad) .

____ "A pesar de nuestra fama de boludos" --tampoco lo escribí yo--...

(Hilaridad) .

____ "Ya que terminó haciendo logotipo y el afiche, armando la muestra, pintando la mayoría de los cartelones de ASCEEP. Y, para completar el espectro artístico, haciendo la marchita en colaboración con el compañero de Derecho Juan Faroppa. ¿QUE SUCEDIÓ EN LA 'SEMANA'? ¿EH? Sucedió que nos pasó el agua. Siempre sobró gente. Ninguno de los locales disponibles dio a basto. En las peñas quedó tanta gente afuera de ADEOM como adentro; ni que hablar del ciclo teatral, en el que hubo que hacer colas de hora y media, aguantando las 'peseteadas' de los de 'seguridad', aunque fue gracias a ellos que se evitaron todo tipo de tumultos y/o pánicos colectivos. En cuanto al ciclo de mesas redondas, responsables estas de darle contenido a la 'Semana' en el Salón de Actos de los Conventuales no hubo ni un asiento libre, ni quedó un centímetro cuadrado de corredor

donde acomodarse en ninguna de las siete charlas. Haciendo un recuento, y partiendo de la base de tres actividades simultáneas diarias, se puede hablar perfectamente de 1200 a 1500 estudiantes participando de la 'Semana' en cada una de las jornadas. Pero esto sí que fue verdurita en comparación con la impresionante, inesperada, multitudinaria, y todos los adjetivos posibles de dar, respuesta popular que se dio en la marcha, en la que participaron todos los sectores sin exclusiones, tanto a nivel de presencia como de pancartas y consignas. Mediodía del domingo 25, un sol radiante, la Universidad y sus alrededores tupidos, colmados de carteles y gente de todas las edades. Liceales, universitarios, trabajadores, amas de casa, abuelos; todos estuvieron presentes y participaron de esa gran marcha popular por una enseñanza democrática. Y se largó. Cuadras y cuadras y cuadras de gente. Primero la columna estudiantil que salió de la Universidad encabezada por Derecho, y que ya andaba por Boulevard Artigas y Palmar cuando salió Ingeniería, los últimos. Solo los estudiantes eran ese montón de gente. Detrás venía todo el resto. Si se quiere fue un '1.º de mayo' estudiantil, ya que así como en la manifestación obrera los estudiantes dijeron presente, así también el PIT se plegó a la marcha, llenando una tribuna del Franzini. Y el Franzini quedó chico. Las tribunas llenas, la cancha llena, pero para esto tuvo que pasar una hora o más antes que las 30.000 personas lograran ubicarse, lo que hizo un poco largo (por no decir demasiado) el acto de clausura. Luego de mencionar la enorme cantidad de adhesiones a la 'Semana que llegaron del Uruguay y del exterior, cinco compañeros leyeron el 'Manifiesto'. A través del cual los estudiantes uruguayos demostramos haber captado un enorme desafío: proponer una salida, una alternativa, a esta desastrosa situación en la que está inmersa toda la enseñanza. Y de ese desafío hay que salir bien parados, o por lo menos no caerse. Hay que estar de pie y en primera fila, con todas las banderas que se levantaron hasta este momento, sin bajar una sola de ellas, sin renunciar a uno solo de todos los derechos (y obligaciones) que los estudiantes asumimos a través de toda nuestra historia. Llegó el atardecer, y con él el final de la 'Semana'. De una semana que quedará en la historia de la Universidad y del movimiento estudiantil, inolvidable, desbordante, que no es más que un principio, un principio de algo que todos y cada uno de los presentes tenemos que forjar, y hacerlo con base sólida, sin divisiones, unitariamente, luchando por principios comunes a todos, reflejo del sentir de todos los estudiantes y -por qué no- de

un pueblo que así como quiere una enseñanza democrática, quiere un país democrático. Un país libre en el cual todos forjemos la historia por el camino que elijamos; porque solo el pueblo todo sabrá y podrá conquistar la enseñanza que todos queremos, democrática y popular.”

(Aplausos).

SEÑORA PRESIDENTA.- ¡Qué lindo!

¿Tenemos más claustristas que quieran hacer uso de la palabra?

(Anécdotas de varios presentes).

___ Yo iba en esa marcha con un hermano de la vida que estaba en la Escuela naval. En un momento empezamos a cantar: el que no salta es un botón; y él me dijo: bueno, esto es lo único que no puedo hacer.

(Hilaridad).

___ Hay toda una serie de anécdotas referidas a lo que fueron las negociaciones con la jefatura de Policía de la época para poder permitir la marcha; con esto se refleja lo que decían, no tuvimos la autorización de realizar la semana hasta pocos días antes. Ahí viene la famosa anécdota de no pisar las flores, como íbamos a transitar por Bulevar Artigas y recientemente habían instalado los canteros con flores, el intendente de la época nos había pedido, Rachetti, que no pisáramos las flores. Recomendamos ver el video que se hizo por los 20 años de la semana del estudiante que se titula: No pisar las flores. De esas negociaciones hay una cantidad de anécdotas, varios participamos de esas conversaciones con el director de la jefatura de ese momento que tuvieron gran tensión. Finalmente lo logramos y estuvimos todos presentes en la calle.

___ Para ponerlos en contexto de lo que fue la marcha, yo hice ingeniería, que obviamente fue el gremio más numeroso en la marcha.

(Hilaridad).

___ En ese momento pesaba aproximadamente 50 kilos, ahora me repuse.

(Hilaridad) .

___ Me tocó hacer de seguridad en Rivera y Bulevar Artigas, el objetivo era que no podíamos parar el tránsito. Entonces había cuatro o cinco compañeros que cada vez que el semáforo estaba en rojo, teníamos que agarrarnos de las manos y evitar que la marcha siguiera para dejar pasar el tránsito, algo que ahora es impensable que una marcha multitudinaria deje pasar el tránsito. Ese puesto no me gustó nada porque me perdía la marcha, pero en realidad fue fantástico porque cada vez que paraba veía gente, entonces saludaba a uno a otro, y a otro.

(Aplausos) .

SEÑOR BERGARA.- La verdad que es un orgullo esto.

No voy a contar una anécdota más bien voy a provocar que alguien la cuente porque yo no la viví directamente, estaba ahí, pero esto que voy a preguntar no lo viví y estoy seguro que alguien sí. ¿Qué pasó con una paloma que estaba adentro de una caja? A ver, ¿quién la cuenta?

___ Espero que el Pichi y Sonia no se enojen conmigo. El Pichi era el compañero que estaba al lado de Sonia que le llevó la caja con la paloma, Sonia abrió esa caja que emulaba un libro, lo levantaba y la paloma salía volando. Esa era toda la idea. Ahora bien, no sé si fueron los compañeros de veterinaria que nos dieron a los de derecho el pobre animalito la tuvieron encerrada más tiempo, cuando se abrió la caja que emulaba el libro, la paloma no tenía ganas de volar. Entonces, en un acto de hidalguía, la pobre Sonia que mide un metro cincuenta y pesaba 50 kilos, hizo un esfuerzo y la paloma salió, hacia arriba... creo que logró diez metro, giró y cayó en picada. Dicen las malas lenguas que sobrevivió.

(Hilaridad y aplausos) .

___ Para contar una de esas cosas que quedaron escondidas. Era tal la emoción de todos, de muchos compañeros para saber la magnitud de la marcha, pues no era fácil saber hasta dónde llegaba, y un compañero de tecnología médica se subió, se apoyó en el hombro de un compañero,

se agarró de una de las columnas del alumbrado para tratar de ver hasta dónde llegaba desde Bulevar Artigas hacia la Universidad, y resbaló, se enganchó de uno de los múltiples alambres que había alrededor de la columna, se arrancó la primera falange del dedo pulgar. Terminó en la guardia del Hospital de Clínicas. Además para los que somos médicos no tener la primera falange del dedo pulgar es algo complicado.

25 años después cuando empecé en el Ministerio de Salud Pública me encuentro con un médico que era epidemiólogo pero que en aquel momento hacía guardia en el Hospital de Clínicas y me dice: sabes que ese día en el hospital recibí a un estudiante que venía con la falange en la mano. Fue el compañero César Barreto que casi perdió la manualidad en esa marcha por ver hasta dónde llegaba.

(Aplausos) .

___ Me quedé pensando en la reflexión que hizo Helena respecto a los nadies y todos. A mí me tocó participar en distintos consejos y en esta asamblea, y antes, en la Concertación Nacional Programática, yo era un chiquilín y me acuerdo que me llamaba la atención la fuerza que ponían los delegados partidarios en convencernos de cosas que nosotros no queríamos aceptar. Y me di cuenta en ese momento que ellos sabían que nosotros sabíamos que si decíamos que no, al otro día había miles de personas en la calle, al otro día literalmente. Eso era lo que yo sentía como convicción. Realmente eso era el movimiento estudiantil porque no había internet, WhatsApp, todos los mecanismos que hoy tenemos, pero teníamos un sistema de conexión en el que realmente si había una decisión que se tomaba en cierto ámbito en donde había representación de todos los centros, con una eficacia y rapidez increíble estábamos donde teníamos que estar. Entonces la fuerza del que estaba en un ámbito de representación o de delegación en realidad tenía que ver con esa potencia de los que Helena dice "nadies" pero no era nadie, éramos la esencia lo que nos daba esa potencia, las convicciones que representábamos, las ideas que teníamos se apoyaban en discusiones en todos los centros, interminables, energía de todos los centros que se expresaban de esa manera. Nunca sentí tanta fuerza como en ese tipo de reuniones.

(Aplausos) .

SEÑORA HEINZEN.- Quiero quebrar una lanza por los nadies. Estoy complicada con mi legitimidad en este tema, pero bueno.

Yo participé mucho en esa semana, recuerdo ir a ADEOM siempre, mirábamos a los muchachos de ingeniería las de arquitectura, pero además más allá de eso, trabajamos mucho, el CEDA no tenía un local donde estaba era en Ingeniería. Atando los recuerdos, con Sonia Prieto --que nos mandó un saludo muy grande no pudo estar aquí porque está enferma, pero nos manda un gran abrazo-- en la mañana del domingo se había corrido la voz, y los nadies éramos muy bien mandados, nos decían qué hacer y nosotros hacíamos. Y se había corrido la voz de que cada centro estudiantil iba a llevar un objetivo o pancarta que simbolizara la profesión. Y a nosotros, futuros arquitectos, se nos ocurrió hacer una casita en vez de un pasacalle que era más fácil. Y empezamos el sábado de tarde en un sótano donde nos juntábamos, el estudio cinco nos prestaba la casa de al lado y se llamaba cinco y medio pero teníamos que trabajar en el sótano. Empezamos a hacer la casita el sábado, tuvimos algunos voluntarios sí, pero el domingo de mañana no quedaba nadie. Y éramos Sonia y yo --soy una nadie pero con un currícul-- y recuerdo que en un momento quedamos solas, todos se iban a Conventuales. Nos miramos y nos dijimos ¿qué hacemos acá? Y sin embargo, frente a la desazón dijimos: hay que seguir y terminar la casita. Era una casita no muy bonita, de caña y nailon rojo que decía CEDA, con mucho orgullo. Y ahí marchó la casita, aparece en alguna foto. Después vimos que el resto de los centros de estudiantes no habían llevado nada, por eso digo que éramos bien mandadas.

(Hilaridad) .

SEÑORA PRESIDENTA.- Seguramente hay muchas anécdotas y esto de tejer recuerdos y memorias colectivas es un lujo para escuchar a quienes estuvieron en la organización de la marcha.

Les quiero contar que yo era estudiante de bachillerato, estudiaba en el liceo público, marcado porque en junio de ese año un docente había caído preso dentro de los jóvenes comunistas que habían caído en junio de 1983, y para quienes éramos estudiantes de ese docente y que militábamos como podíamos fue un shock que hizo que nos

guardáramos todos por temor a que pudiéramos vivir esas mismas consecuencias. Con lo cual la marcha de setiembre, tres meses después, fue abrazarse. Para quienes estábamos en secundaria en donde había poco movimiento, pero no la efervescencia que veíamos que ya había en la Universidad, la marcha del 83 fue una enorme oportunidad de como dice la canción, estudiante sal afuera. Éramos poquitos en secundaria en ese liceo en particular, apenas conectados, con lo cual la oportunidad de la marcha fue una gran bocanada de libertad que necesitábamos. Escuchar las anécdotas de la cocina de la marcha para quien como yo que fui a la marcha pero no participé de su organización es muy emocionante. Muchas gracias.

(Aplausos) .

SEÑOR TANCREDI.- Si ustedes ven el programa no se llamaba marcha del estudiante, no lo podíamos llamar así, era el Desfile por 18 de Julio y Bulevar Artigas. Era de las cosas que se decían y no se decían en ese momento.

SEÑORA PRESIDENTA.- No queremos quemar las anécdotas para el lunes 25, por supuesto que si alguien quiere hacer uso de la palabra adelante.

SEÑORA BOCCARDO.- Estoy muy emocionada y encantada como dicen todas y todos de estar acá. Soy veterinaria, en ese momento era estudiante, no voy a estar el lunes porque estaré de viaje, lamento no estar en las otras instancias.

En ese momento, estaba en finanzas, y sigo estando en finanzas en la parte política y en todo. Como no voy a estar lo único que quiero decir es que acá hay ausencias que son irremplazables y que estaban muy presentes. Están flotando en el aire: Felipe, Guillermo, Pablo, Mario...

(Aplausos) .

___Disculpen, pero creo que todos sentimos a los compañeros y compañeras figuras que están con nosotros y no quería dejar de mencionarlos porque son ausencias muy sentidas y muy queridas por todos nosotros.

(Aplausos) .

SEÑORA PRESIDENTA.- Si no tenemos más voces, queremos agradecerles a todas y todos quienes están aquí a quienes siguen la transmisión y recordarles la actividad del lunes 25, a las 18 horas, en este mismo recinto, organizada por la generación 83, Conmemoración de los 40 años de la marcha. Estamos todas y todos invitados. Nos vemos el lunes acá mismo.

(Aplausos) .

(Es la hora 21:30)

SE RETIRAN DE SALA

ORDEN DOCENTE: Mariana Paredes - Facultad de Ciencias Sociales 20:55
Gabriela Fachola - Facultad de Ciencias Sociales 20:55

ORDEN EGRESADOS: Daniel Rubino - Facultad de Ingeniería 20:30